

LA PASARELA DE HIERRO DEL LAZARETO DE OZA (A CORUÑA): NOTICIAS DE UNA INFRAESTRUCTURA DESAPARECIDA A PARTIR DE DIFERENTES FUENTES DOCUMENTALES HISTÓRICAS. EL PATRIMONIO INGENIERIL PERDIDO.

Francisco Javier Prego Martínez

Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.
Departamento de I+D+i. **EXTRACO, S.A. y MISTURAS, S.A.** Ourense. España.
Grupo de Geotecnologías Aplicadas (**GEOTECH**). Universidade de Vigo (UVigo).
Vigo (Pontevedra). España.
e-mail: i-d-i@extraco.es; web: <http://www.extraco.es>

RESUMEN:

La playa del Lazareto, en el barrio de Oza (A Coruña), acogió desde finales del siglo XIX hasta principios del XX una pasarela o puente de hierro que salvaba el arenal. Formaba parte de las instalaciones del lazareto sanitario allí ubicado y su función era comunicar el lazareto sucio con el vecino hospital de enfermedades infecciosas de Oza (lazareto limpio). Se trata de una estructura de ingeniería civil muy poco conocida debido a su temprana desaparición que, además, resultó eclipsada por otras contemporáneas de mayor relevancia social, como el muelle de hierro del puerto coruñés. Este artículo repasa las principales características de este puente o “pasadera” de hierro, analizando su ubicación, tipología estructural y constructiva, a partir de diferentes fuentes documentales: planos, grabados, postales y fotografías históricas depositadas en diferentes archivos, que aportan datos para su redescubrimiento y puesta en valor.

PALABRAS CLAVE: Puente de hierro. Playa del Lazareto. Lazareto de Oza en A Coruña.

1. INTRODUCCIÓN

El transporte marítimo ha sido un elemento de transmisión de enfermedades infecciosas desde la antigüedad. Por este motivo, se hizo habitual el establecimiento de cuarentenas previas al desembarco de los ocupantes de navíos sospechosos de transportar enfermos, a fin de evitar la propagación de epidemias entre la población de las villas y ciudades portuarias a las que arribaban.

El régimen sanitario marítimo “moderno” nace en los países del Mediterráneo durante el siglo XV. En este contexto histórico, Palma de Mallorca fue el primer puerto español en disponer de medidas preventivas específicas para evitar el posible contagio a través de los barcos que llegaban a su rada [1].

Durante la Ilustración, y debido a la creciente preocupación por los temas de salud pública entre las autoridades, se establecen los primeros puntos fijos para que los navíos pasen los períodos de cuarentena en condiciones óptimas de control e higiene. Mahón, en Menorca, será el primero en abrir un Lazareto Marítimo fijo en España, el cual fue inaugurado en 1817 [1].

En lo que concierne a la navegación en el Atlántico, debido al constante incremento del tráfico marítimo entre España y las colonias americanas, se conceden a partir de 1831 las primeras autorizaciones gubernamentales para abrir lazaretos de observación, entre ellos en la ciudad de A Coruña. Era entonces un importante puerto de intercambio de mercancías y personas con América, especialmente con Cuba, en un momento en el que la emigración de la población española hacia América iba en aumento.

2. LOS ORÍGENES DEL LAZARETO DE A CORUÑA

2.1 PRIMERAS UBICACIONES DEL LAZARETO CORUÑÉS.

El primer proyecto gubernamental para la instalación de un lazareto sanitario estable en A Coruña se ubicaba en las proximidades de la antigua batería de Oza, en el ayuntamiento limítrofe de Santa María de Oza, al este de la capital provincial: este

municipio terminaría por integrarse en A Coruña en el año 1912, dada la necesidad de espacio para impulsar el incipiente desarrollo de la capital herculina [2].

El ayuntamiento de A Coruña fue el impulsor de la iniciativa, creando una comisión comandada por el arquitecto municipal, Melchor de Prado, el médico José Rodríguez Andrade y el cirujano Pedro Barreto. De entre las diferentes ubicaciones se eligió el Fortín o Castillo de Oza, un baluarte construido en el siglo XVIII para la defensa de la costa de ataques marítimos: reunía condiciones idóneas en cuanto a facilidad para los desembarcos, resguardo frente a galernas, aislamiento geográfico y acceso a agua potable. La negativa del Ministerio de Guerra a ceder las instalaciones para uso hospitalario frustró este primer intento de creación del lazareto [3].

La expansión de una epidemia de cólera por la península ibérica en 1833 [4] obligó a las autoridades sanitarias a establecer un lazareto provisional sobre el solar del Real Arsenal de Correos Marítimos, en la zona de A Palloza, construido en 1764 [5], en la franja costera que hoy ocupa la antigua Fábrica de Tabacos de la ciudad.

A partir de 1842 se produjo el cierre de los lazaretos interinos del Atlántico, entrando en funcionamiento el de la Isla de San Simón, en la ría de Vigo: este hecho ocasionó grandes protestas de otras ciudades gallegas, por los graves perjuicios económicos que les ocasionaba. La ubicación de estas instalaciones fijas era motivo del desvío de parte del tráfico marítimo desde sus puertos a los del sur de Galicia, constituyendo una ventaja competitiva importante en aquella época [1].

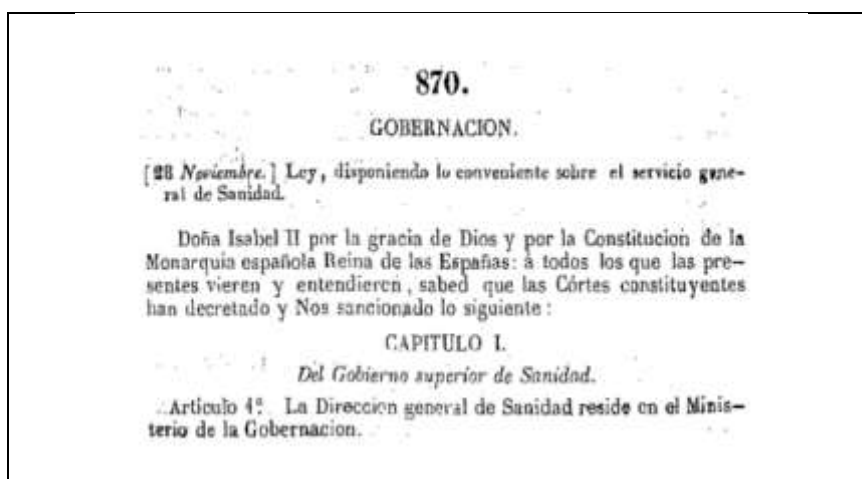


Figura 1: Ley de Sanidad de 28 de noviembre de 1855. Encabezamiento del texto legal. Fuente: <https://legislacionsanitaria.org>

La **Ley de Sanidad de 1855**, aprobada por las Cortes el 28 de noviembre de ese año, bajo el reinado de Isabel II, autorizará de nuevo la apertura de lazaretos de observación sanitaria. El ayuntamiento de A Coruña aprovechará la ocasión para presentar un nuevo proyecto para A Palloza, elaborado en 1854 por el ingeniero Alejandro de Olavarría (que paradójicamente falleció en la epidemia de cólera que asolaría la ciudad ese año). El proyecto de Olavarría fue finalmente desestimado por las autoridades locales, dado que su cercanía a la ciudad no garantizaba la seguridad de la población ante eventuales epidemias [1,3].

2.2 LA UBICACIÓN DEFINITIVA DEL LAZARETO.

Descartado el proyecto de Olavarría, la corporación municipal inicia en 1856 nuevas gestiones para acometer un lazareto de nueva planta, barajándose reubicarlo en el Castillo de San Diego, más alejado de la población que los terrenos de A Palloza: en aquel momento, la instalación militar de San Diego no estaba en uso. Sin embargo, las dificultades de desembarco en la zona y la negativa del Ministerio de Guerra para ceder su uso hicieron que la iniciativa fracasase nuevamente [3].

La creación de la Junta de Obras del Puerto de La Coruña por Real Orden de 29 de junio de 1877 será el impulso definitivo para hacer realidad la construcción del ansiado Lazareto, en la zona donde se había establecido el primero, entre 1831 y 1834: en el Fortín de Oza [3,5,6].

No obstante, antes de fructificar, la iniciativa sanitaria pasaría por diversas vicisitudes: las limitaciones presupuestarias de entonces y la prioridad política de otras actuaciones en materia de obras públicas (construcción de la línea ferroviaria Madrid-A Coruña) ocasionaron un retraso considerable en la ejecución del lazareto, a pesar de la intervención del coruñés Aureliano Linares Rivas, ministro de Gracia y Justicia.

Las obras se autorizarían finalmente el 20 de octubre de 1883, pero sin asignación presupuestaria del estado. Por tanto, deberían sufragarse íntegramente con medios de la Junta de Obras del Puerto (actual Autoridad Portuaria de A Coruña).

Lo gravoso de la actuación motivó la necesidad de buscar capital privado para construir el lazareto. Así, en 1887 se constituyó la *Sociedad anónima lazareto de La Coruña*, impulsada por comerciantes y banqueros coruñeses, que finalmente aportaría los recursos económicos necesarios para el proyecto y la financiación de las obras, a través del organismo portuario [3].

El Lazareto de Oza se inauguró, al fin, en 1888: se dividía en una zona de lazareto limpio, compuesto por varios pabellones alrededor de la antigua batería de protección costera (el Fortín de Oza), y otro de lazareto sucio, al otro lado de la playa de Oza, en su extremo norte. Ambos estarían unidos por un **punte, pasarela o “pasadera”**, la protagonista de esta comunicación.

A comienzos del siglo XX el lazareto dejará de prestar servicio como tal: los avances médicos, las nuevas teorías sobre contagios de enfermedades infecciosas y la pérdida de las colonias americanas ocasionarán la reconversión de las antiguas instalaciones coruñesas en un sanatorio antituberculoso, osteoarticular y de acogida de colonias infantiles, especialmente a partir de 1910, año en el que se construye un nuevo pabellón (el “Pabellón de Colonias”) [1,3].



Figura 2: Vista general del Lazareto de Oza a principios del siglo XX: en primer término, el lazareto sucio; al fondo, las instalaciones hospitalarias del lazareto limpio. Fuente: Archivo del Reino de Galicia. Colección fotográfica (1910-1920).

3. EL PUENTE O PASARELA METÁLICA DEL LAZARETO DE OZA

3.1 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS.

Si bien se han localizado diferentes referencias bibliográficas que analizan en profundidad las instalaciones del Hospital Marítimo de Oza [1, 5, 7, 8], éstas se centran principalmente en temas administrativos, sanitarios y en detalles arquitectónicos y constructivos de los edificios erigidos a partir de 1910, en los terrenos de la zona del lazareto limpio: destinados en un primer momento a la lucha contra la tuberculosis, configurarán con el paso del tiempo un complejo sanitario “moderno” y de gran relevancia para la ciudad. Sin embargo, apenas hay estudios que se centren en aspectos de **ingeniería de la pasarela**, abriendo una interesante línea de investigación para redescubrir la estructura desaparecida.

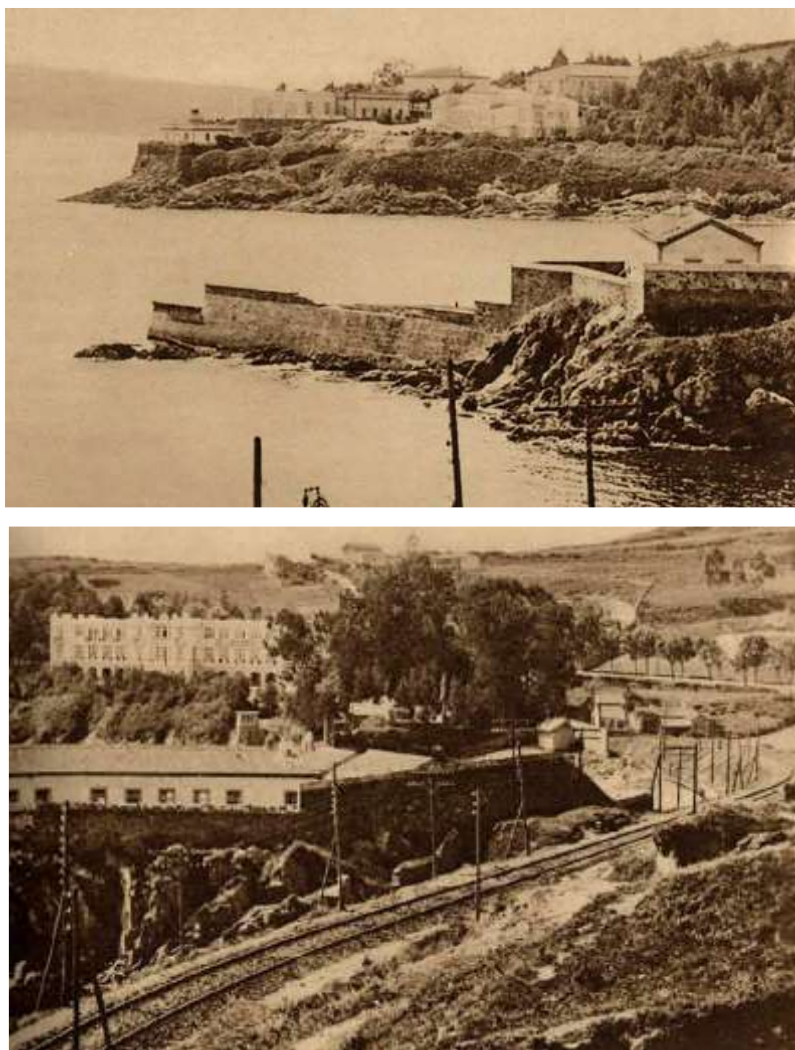


Figura 3: Playa de Oza en 1927, en imágenes consecutivas. En ambas, edificios del lazareto sucio en primer término. En la de arriba se aprecia el fortín de O Puntal y los pabellones del lazareto limpio al fondo. En la de abajo, el “Pabellón de Colonias” del Hospital de Oza, a la izquierda [9].

La tesis doctoral titulada “El Sanatorio Marítimo de Oza”, dirigida por Antonio Bonet Correa en la Universidad Complutense de Madrid (1993) indica que “...lo más destacable desde el punto de vista arquitectónico lo compone el “pabellón modernista” realizado por Pedro Mariño en los años 20, el fortín y la pequeña capilla románica, teniendo el resto de las edificaciones un importante valor histórico, fundamentalmente en lo que se refiere al estudio de los avances sanitarios a lo largo de este siglo” [8].

El historiador **Daniel Lucas Teijeiro Mosquera**, de la Universidad de Santiago de Compostela, realizó un profundo análisis de las diferentes vicisitudes acaecidas en la construcción del lazareto, abarcando desde los primeros intentos de

establecimiento en el fortín o batería de Oza hasta el proyecto del ingeniero Eduardo Vila y su ejecución [3]. El trabajo de vaciado bibliográfico realizado por este autor es ingente y en él nos hemos apoyado en todo momento para el desarrollo de esta comunicación: incluye un amplio estudio del repertorio legal recogido en reales órdenes, que detallan las medidas profilácticas y de restricciones que sucesivamente se fueron promulgando para frenar la expansión de enfermedades por vía marítima. Estos documentos constituyen un recurso especialmente importante: muestran los diferentes procesos constructivos del lazareto y reflejan de qué manera los avances médicos repercutieron en la organización arquitectónica y mobiliaria de sus instalaciones, incluyendo el puente de hierro.

Tampoco hay que olvidar las referencias hemerográficas a las que recurre Teijeiro (otra guía fundamental), que escruta la prensa de la época buscando datos que suplan la falta de información oficial que se ha perdido, debido al abandono que sufrieron durante años las instalaciones sanitarias en las que se archivaba (antiguos barracones del lazareto y del hospital de Oza).

3.2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PASARELA.

De las diferentes referencias bibliográficas consultadas en la elaboración de esta comunicación, la única que aporta información relevante de la pasarela es la ya citada de Teijeiro Mosquera [3]. En el artículo referenciado, el historiador incluye una descripción de cómo sería esta pasarela o “pasadera”, según los planos originales que se conservan en el archivo de la Autoridad Portuaria de A Coruña y el volumen escrito por el propio autor del proyecto constructivo, Eduardo Vila.

Como ya se ha dicho, en 1877 se crea la Junta de Obras del Puerto de La Coruña, con el fin de proyectar y construir nuevas infraestructuras portuarias que contribuyan al desarrollo de la ciudad. Su primer director, el ingeniero Alfredo Álvarez Cascos, inició los estudios para transformar y modernizar el recinto portuario, recogiendo después el testigo **Eduardo Vila y Algorri** (1853-1928), ingeniero de Caminos, Canales y Puertos que firmará en 1887 el anteproyecto general de ampliación de la rada coruñesa [6].

En lo que concierne directamente al **proyecto del lazareto**, Vila fue el responsable de su redacción, firmándolo personalmente. Indica Teijeiro que este trabajo fue realizado entre agosto de 1887 y mayo de 1888, sufragándose con una subvención de 25.000 pesetas del ayuntamiento de A Coruña y otra de 50.000 pesetas aportada por la Diputación Provincial de A Coruña, a propuesta de Juan Fernández Latorre [3].

Las instalaciones del lazareto se organizaban en dos departamentos, situados en los acantilados de la playa de Oza, perteneciente entonces al ayuntamiento de Santa María de Oza, interconectados entre sí por un puente, pasarela o “pasadera”.

En la zona noroeste de la playa de Oza se levantaría el lazareto sucio, sobre el promontorio de Punta Filgueira; el parte sureste del arenal se ubicaría el lazareto limpio, aprovechando la antigua fortificación de Oza y las lomas adyacentes. Entre ambas márgenes, la pasarela metálica conectaba la zona limpia con la sucia, situándose al borde de la playa y de la entonces abandonada capilla de Santa María de Oza: ésta había sido sustituida por una nueva iglesia parroquial, obra de Faustino Domínguez, construida en 1863 en la zona de Monelos, muy próxima al límite municipal de A Coruña [3].



Figura 4: Publicación de Eduardo Vila y Algorri en la que se resumen las obras de ampliación del puerto de A Coruña [10].

El puente metálico o “pasadera” construido en 1888 tenía 240 m de longitud y “volaba” sobre la playa de Oza (o del Lazareto). Su función sanitaria estaba clara: disminuir el riesgo de contagio fuera de la zona de lazareto sucio, confinado en una zona intramuros, separando a los que pasaban cuarentena en una zona de los de la otra.



Figura 5. Arriba: plano general del proyecto de pavimentos de Eduardo Vila para la ciudad de A Coruña (1914). Abajo: detalle del plano anterior, mostrando la ubicación de la pasarela en la playa del Lazareto. Fuente: Archivo de la Autoridad Portuaria de A Coruña (0063-0292 Plano).

Según la prensa de la época, el puente del lazareto contaba con una puerta de acceso en cada extremo (una en el lazareto sucio y otra en el limpio), y otra adicional en su centro. Estas puertas únicamente se abrían por orden de la dirección médica, debido al peligro de contagio que se podría dar en caso de entrar en contacto los “cuarentenarios” de una parte y otra de las instalaciones [11].

No obstante, en ninguna de las diferentes fotografías, postales y grabados que se han analizado para la elaboración de esta comunicación aparecen las puertas citadas en la crónica periodística.

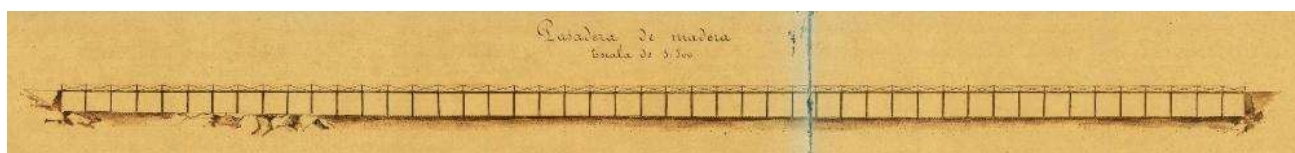


Figura 6: Alzado longitudinal de la “pasadera” de madera. Plano original de Eduardo Vila (1887).

Fuente: Autoridad Portuaria de A Coruña (0024-0103. Plano 07).

Eduardo Vila proyecta inicialmente la pasarela como una estructura de madera. Sin embargo, se ejecutará con piezas de hierro, con las características secciones tipo de entonces: probablemente para mejorar la resistencia y durabilidad de la infraestructura en un ambiente tan agresivo como el marítimo.

Según se refleja en las crónicas de la época, la obra de fundición fue *“proyectada por el “inteligente” ingeniero británico Forrest y su ayudante Sewell”* [11], que por aquel entonces estaban trabajando en España, planeando la conexión ferroviaria entre Ávila y Salamanca.

La elaboración de las piezas metálicas de la estructura se llevó a cabo en la fábrica de fundición de los ingleses de Carril (Pontevedra) [12]. Como señala Teijeiro, *“la estructura le dotaba de cierta importancia en la época, ya que sus columnas llevaban una coronación de hierro fundido, no sólo por razones estéticas, sino también para fortalecer su construcción”* [3].

La descripción aportada por Teijeiro y el resto de documentos consultados (especialmente las fotografías históricas que veremos a continuación) no dejan lugar a dudas: el proyecto de Vila no se ejecuta como estaba previsto y en su lugar se construye una **pasarela metálica**, con tipología parecida a la inicialmente proyectada en madera. Se trata de una espléndida muestra de la **ingeniería del hierro** que tan en boga estaba entonces en Galicia y en otras zonas de España, procedente principalmente de innovaciones técnicas desarrolladas en el Reino Unido y Francia (Escuela de Eiffel) a mediados del siglo XIX. De la misma manera que lo fue el Muelle de Hierro de A Coruña, ensamblado con piezas de fundición producidas en la fábrica MacLellan de Glasgow, en 1870 [13].



Figura 7: Imagen del lazareto sucio (al fondo) y de la pasarela de unión de las dos márgenes de la playa de Oza. Fuente: Biblioteca Nacional de España. Colección de fotos y tarjetas postales (1889-1903). Revista Ilustrada.

La figura 7 muestra una perspectiva general del lazareto sucio (al fondo) y de la pasarela peatonal vistos desde el arranque del estribo sur, que se apoyaba en el promontorio de acceso al lazareto limpio.

Esta tarjeta postal, custodiada en los archivos de la Biblioteca Nacional, permite hacerse una idea del conjunto, en el que destacan (a la izquierda) las (entonces) ruinas de la antigua capilla de Oza, elemento de referencia para poder situarla en el contexto actual (como veremos más adelante).



Figura 8: Vista general del Lazareto de Oza extramuros del lazareto sucio, en primer término (1901). Al fondo, el lazareto limpio y los primitivos pabellones del hospital. A la derecha, la pasarela que unía los dos lazaretos. Fuente: Fotografía de José Sellier. Archivo del Reino de Galicia. También accesible on line en GALICIANA.



Figura 9: Ampliación de la fotografía anterior (figura 8); permite apreciar con mayor detalle la estructura de la pasarela de hierro sobre la playa de Oza.



Figura 10: Ilustración del Lazareto sucio durante la Guerra de Cuba. Publicada en La Voz de Galicia el 24/08/1898. Reeditada el 03/12/2017. Fuente: Diario La Voz de Galicia.

3.3 BREVE DESCRIPCIÓN ESTRUCTURAL DEL PUENTE (O “PASADERA”).

El proyecto y planos que se conservan en los archivos de la Autoridad Portuaria de A Coruña, firmados por Eduardo Vila, no dan suficientes detalles para extraer conclusiones exactas sobre las características mecánico-resistentes de la estructura construida. Sin embargo, con esa información, y tomando como referencia diferentes fotografías históricas de la infraestructura, nos aventuramos a aportar en esta comunicación una sucinta **descripción estructural**, apoyándonos en conceptos y terminologías ingenieriles actuales.

La “pasadera” (como se la denomina en los planos originales de Vila) estaba constituida por un tablero de madera que descansaba sobre vigas horizontales que unían las cabezas de los apoyos. Y sobre ellas, en ambos laterales, descansaban sendas celosías triangulares, en apariencia de tipo Warren, sin montantes verticales. Las **vigas Warren** se emplean todavía hoy en el diseño de estructuras en luces reducidas o de mediano tamaño: resultan muy útiles porque introducen en la estructura mallas reticulares poco tupidas, con la posibilidad de incorporar barras montantes agregadas para reducir las luces de las barras sometidas a compresión, o reducir la flexión en las barras del cordón inferior. Se trata, además, de elementos estructurales que aportan una **buena resistencia mecánica con economía de materiales** en su construcción, por lo que resultan relativamente ligeras: este hecho facilitaba la ejecución de las obras, especialmente en la época en la que se data la pasarela: en aquel tiempo, la maquinaria pesada necesaria para su manipulación escaseaba o no estaba fácilmente disponible.

Esta tipología estructural fue patentada en 1848 por sus creadores, los ingenieros británicos James Warren y Willoughby Theobald Monzani, pasando a conocerse popularmente con el nombre del primero [14].

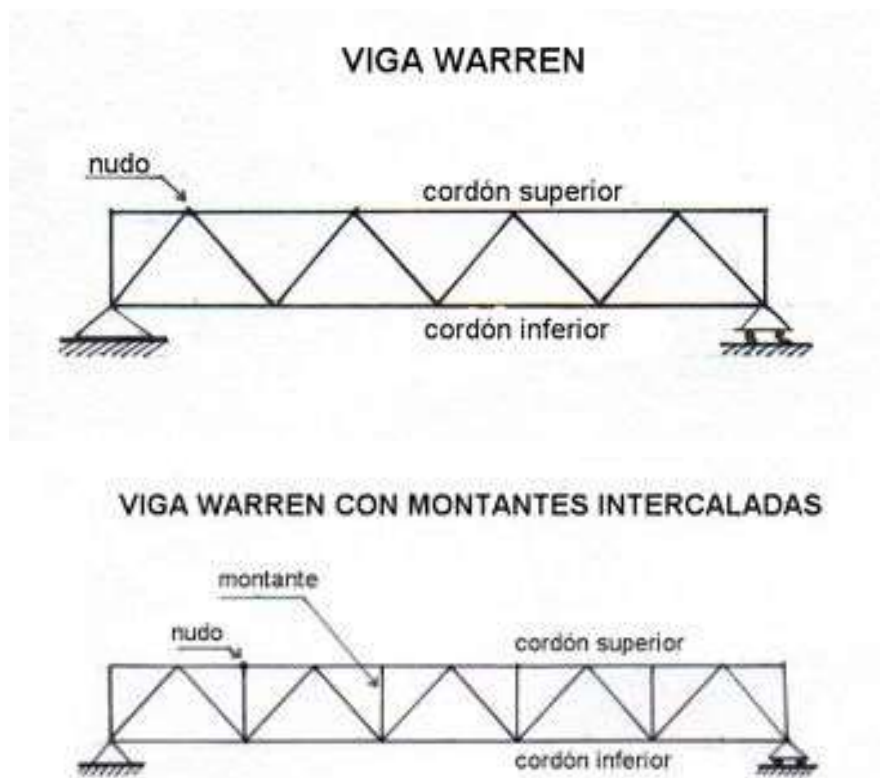


Figura 11: Esquemas constructivos de **Vigas Warren**. Celosías metálicas formadas por la unión de barras con triangulaciones, unidas por nudos articulados. Fuente: Construmática [15].

El conjunto de la superestructura del puente de hierro se apoyaba a su vez en caballetes metálicos triangulares, arriostrados horizontalmente por montantes horizontales y transversalmente por cruces de San Andrés.

En la obra del Dr. Fausto Galdo “El Sanatorio Marítimo de Oza” [16] se localiza la única fotografía que hemos podido encontrar en la que se aprecia con más detalle la probable tipología estructural metálica: pese a la mala calidad de la imagen, se distinguen las cruces de San Andrés y la superestructura del tablero, construida con una sección en celosía metálica tipo Warren.

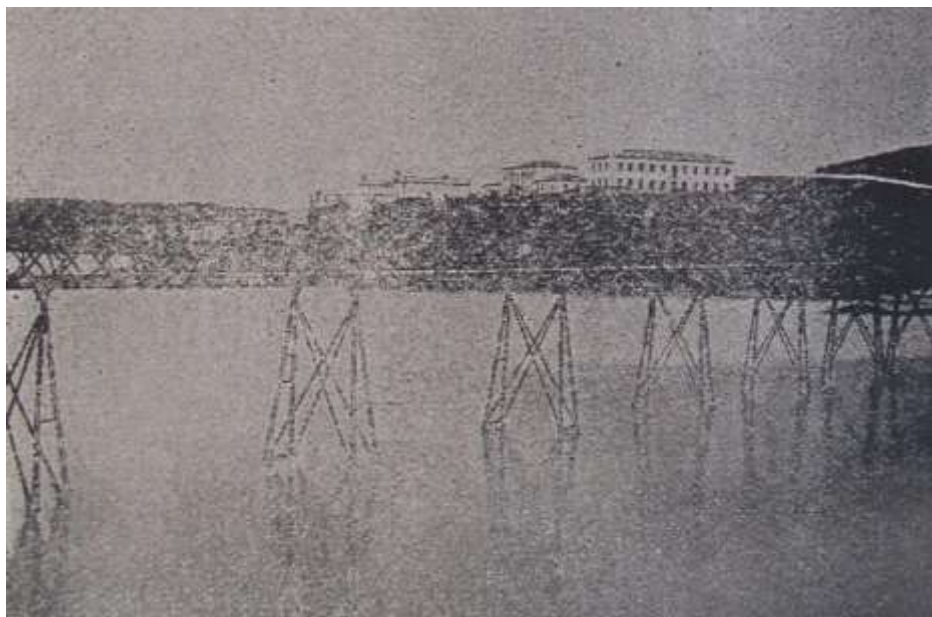


Figura 12: Vista parcial del puente de hierro de Oza. Se aprecian la celosía Warren de la superestructura y los caballetes metálicos triangulares de apoyo. Al fondo, sobre las lomas, los pabellones del lazareto limpio, al sur de la playa [16].

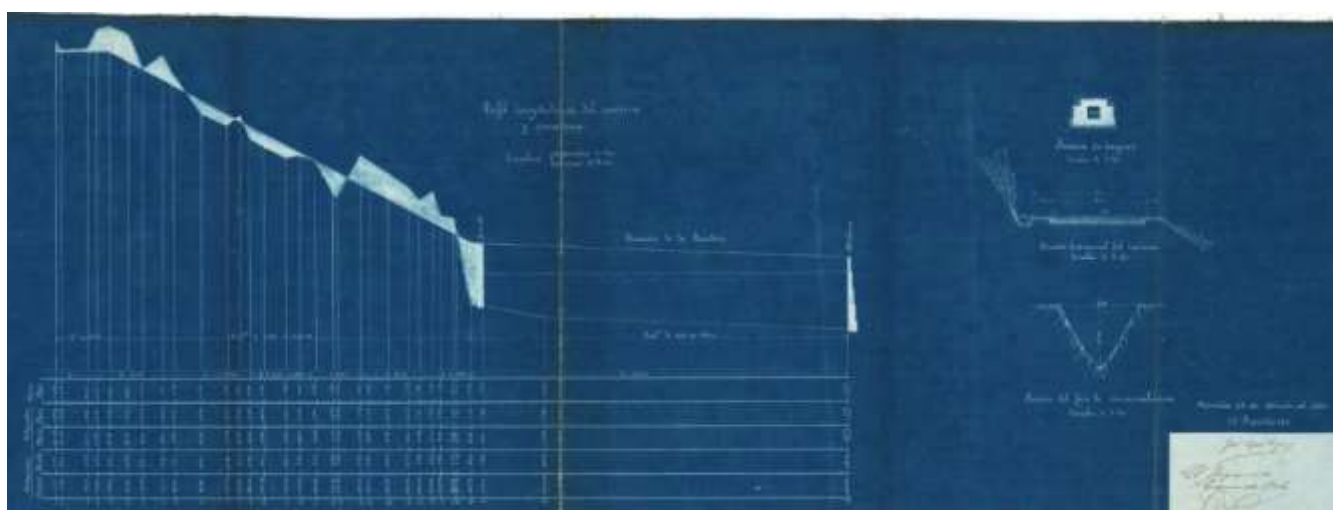


Figura 13: Perfil longitudinal de caminos de acceso al lazareto y a la pasarela peatonal. Planos originales de Eduardo Vila (1886). Fuente: Archivo de la Autoridad Portuaria de A Coruña. (0024-0103. Plano 02).

La figura 13 muestra otro de los planos del proyecto original de Eduardo Vila: recoge la rasante teórica de la pasarela y los movimientos de tierras necesarios para su acomodo en los extremos del arenal de Oza, a fin de unir los dos lazaretos. Está fechado en **1886** (ver detalle en el extremo inferior derecho), lo que no concuerda

exactamente con la información aportada por Teijeiro (que indicaba que el proyecto habría sido redactado entre los años 1887 y 1888).

En lo que respecta a las **cimentaciones** del puente-pasarela, los planos conservados en el archivo de la Autoridad Portuaria detallan la existencia de un lecho de cachote de piedra enrasado sobre el que se apoyarían los caballetes de la estructura portante arriostrada. Todo el conjunto descansaría, a su vez, sobre un sistema de fundaciones conformado por pilotes de madera hincados en el lecho arenoso de la playa.

Los estribos de los extremos estarían contruidos con mampostería de piedra labrada, en cada uno de los promontorios que comunicaba la pasarela, de acuerdo con las secciones transversales verticales recogidas en los planos de Vila (figura 14).

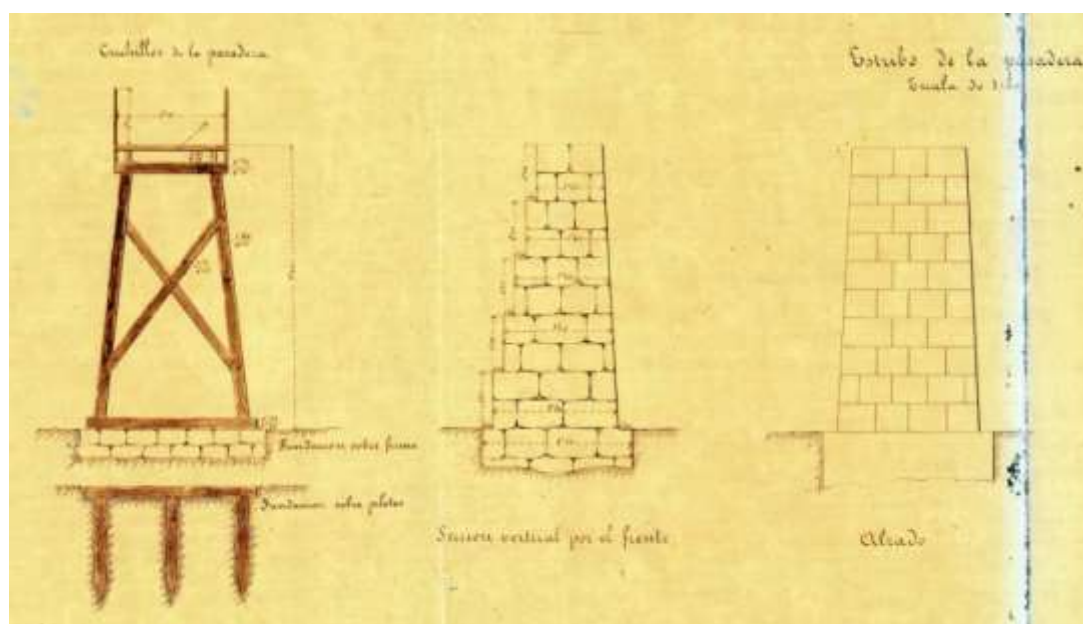


Figura 14: Secciones de la pasarela y estribos diseñados por Eduardo Vila. Fuente: Archivo de la Autoridad Portuaria de A Coruña (0024-0103 Plano 07).

Al igual que sucedía en el caso de las postales, fotografías y grabados, los planos de Vila consultados no aportan información acerca de las tres puertas que impedirían el paso de los enfermos de un lazareto al otro.

En cualquier caso, no hay que olvidar que **el proyecto ejecutado finalmente no fue el original de Eduardo Vila**: ya se ha visto que la estructura construida era un tinglado de hierro, desechando la opción primigenia del puente de madera. Y que en la concepción de la solución adoptada intervinieron ingenieros británicos, probablemente modificando y adaptando el modelo de partida de Vila a las nuevas circunstancias.

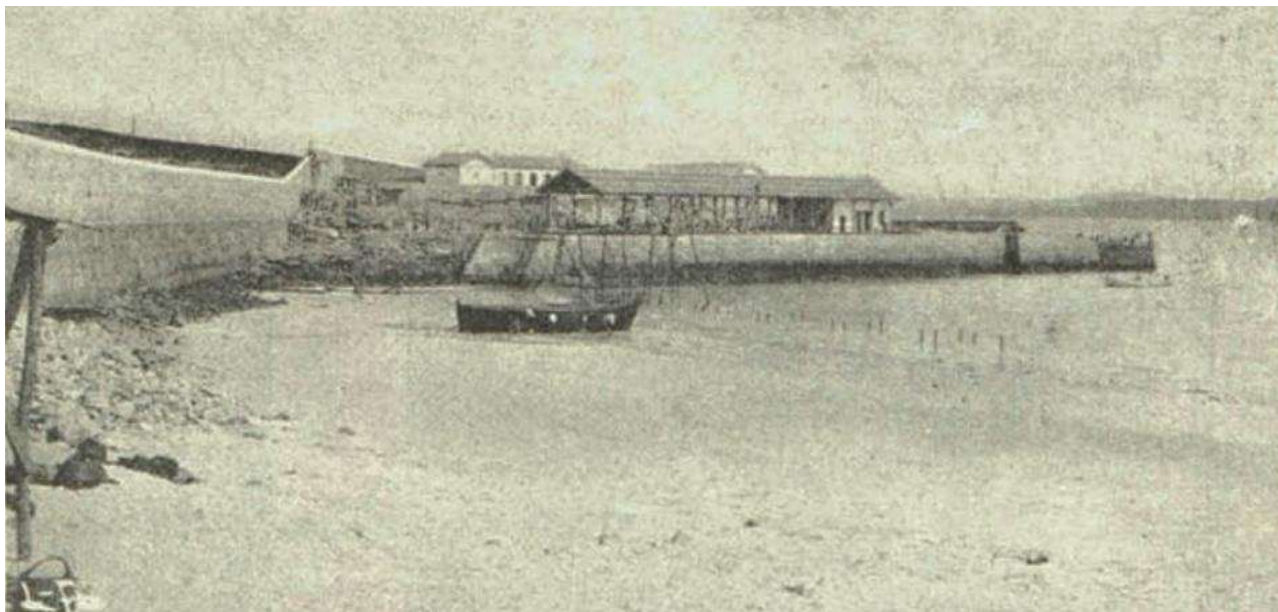


Figura 15: Vista del lazareto sucio desde el arenal de Oza, antes de la construcción de la pasarela metálica (1898). Fuente: Archivo del Reino de Galicia. Colección de postales.

La figura 15 muestra una imagen del lazareto, de sur a norte, tomada desde las inmediaciones de la explanada de la antigua capilla de Oza. Se aprecian vagamente en el lecho de la playa, emergiendo del agua, lo que parecen las **cabezas de los pilotes de madera** sobre los que se construirá la pasarela.

La fotografía está fechada en 1898: de ser correcto este dato (es el que figura en el Archivo del Reino de Galicia), **la pasarela se habría construido más tarde de lo que recogen las obras de referencia**: es decir, después de la fecha de inauguración del lazareto.

El complejo sanitario había sido inaugurado el 24 de agosto de 1888, pero sin una apertura real. Todavía sería necesario acometer una serie de obras de

“perfeccionamiento” y adquirir mobiliario y enseres para ponerlo en marcha, declarándose finalizados los trabajos el 19 de febrero de 1889.

La autorización de apertura se publicó en la Real Orden de 18 de marzo de 1889, que retrasaba al 1 de mayo de ese año la apertura definitiva al público de las instalaciones [3].

3.4 EL DERRIBO DE LA PASARELA DE LA PLAYA DE OZA.

De acuerdo con las investigaciones de Teijeiro [3], los temporales invernales del año 1904 derribaron la pasarela peatonal, que dejará para siempre de conectar los departamentos limpio y sucio del Lazareto de Oza ese año.

Por tanto, habría estado en servicio (como mínimo) desde **1898 hasta 1904**: un total de 6 años. Se trata de un período relativamente corto, que explica, en parte, por qué no dejó mayor huella en la ciudadanía de la época (como sí la dejó el muelle de hierro del puerto).

Obviamente, habría un cúmulo de más circunstancias que colaborarían en este “olvido” colectivo de la infraestructura: estar reservada para el acceso a instalaciones sanitarias restringidas y peligrosas (que no invitaban precisamente a ir a conocerla); situada en una zona cerrada con un muro perimetral (como se muestra en las imágenes históricas que complementan el texto)...



Figura 16: Plano de la playa de Oza en 1918 (Fragmento del plano completo de la ciudad). Ya no aparece la pasarela que unía los dos lazaretos de Oza. Fuente: Archivo Municipal de A Coruña.

Biblioteca de Estudios Locales.

4. UBICACIÓN DE LA PASARELA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Como ya se ha indicado en los apartados previos, los planos de Eduardo Vila determinan con bastante precisión dónde se ubicaba la estructura de paso: apoyándose en el lazareto sucio, construido en las inmediaciones de Punta Filgueira, cruzaba el arenal de Oza hasta el lazareto limpio en paralelo a la costa, con orientación norte-sur, desembocando en las inmediaciones de la capilla del mismo nombre, en la zona de O Puntal, en aquel momento en ruinas.

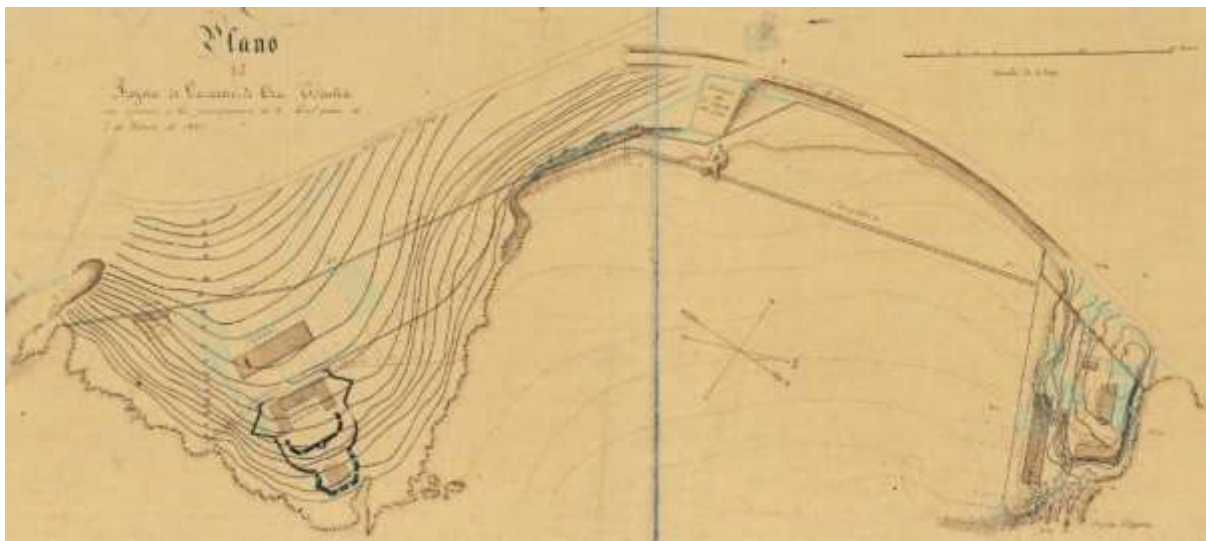


Figura 17: Emplazamiento del lazareto sucio y de la pasarela peatonal de comunicación entre el departamento sucio y el limpio. Original de Eduardo Vila (1887). Fuente: Autoridad Portuaria de A Coruña (0024-0103 Plano 1).

Los rellenos portuarios acometidos en los años 60-70 del siglo XX han variado enormemente el perfil costero de esta zona de A Coruña, en las sucesivas ampliaciones del puerto. De hecho, la antigua playa de Oza ha desaparecido completamente, soterrada bajo los varaderos de Oza y del Club Marítimo O Puntal (que mantiene el nombre tradicional de la zona). En su lugar, a finales de los años 90 se creó una playa artificial mediante aportes de arena en la franja costera vecina a la batería de Oza, retranqueada al sur del fortín con respecto a la original.



Figura 18: Vista aérea de Os Castros, Casablanca y As Xubias en 1969. La playa de Oza todavía no ha sido soterrada. Se reconoce el solar del lazareto sucio y, entre los árboles, el Hospital de Oza (lazareto limpio). Fuente: Revista Fiestas de Os Castros 2010 (Aportada por Mario Novoa).



Figura 19: Rellenos de la playa de Oza para la construcción de varaderos sobre el solar del lazareto sucio. Al fondo, entre la vegetación, el antiguo lazareto limpio (izquierda) y el edificio de Colonias del Hospital de Oza (derecha). Circa 1970. Fuente: Archivo Foto Blanco. A Coruña.

A pesar de tantos cambios, la permanencia de la antigua capilla de Oza en su solar primitivo (hoy felizmente rehabilitada), permite hacerse una idea de dónde estaba la pasarela con bastante exactitud. Si comparamos algunas de las imágenes históricas de los apartados anteriores con fotografías actuales comprobaremos las similitudes.



Figura 20: La fotografía actual (abajo) muestra la zona en la que se ubicaría el estribo del lado del lazareto limpio, al sur de la antigua playa, hoy día dentro del complejo hospitalario de Oza. Fotografía del autor (marzo de 2025).



Figura 21: Vista general de la capilla de Oza en la actualidad (arriba); detalle de los varaderos de Oza (foto del medio) y de las instalaciones de Club Marítimo O Puntal (abajo), construidos sobre los rellenos de la playa. Fotografías del autor (marzo de 2025).



Figura 22: Vista de los restos del muro perimetral del lazareto, que persisten en la actualidad, a pesar de que la playa haya desaparecido en su totalidad. Fotografías del autor (marzo de 2025).



Figura 23: Perspectiva general del solar de la antigua playa de Oza. Las naves del varadero ocupan los terrenos del lazareto sucio. A la derecha, la espadaña de la capilla de Oza. Fotografía del autor (marzo de 2025).

5. CONCLUSIONES

La desaparecida pasarela o puente de hierro del Lazareto de Oza, en A Coruña, constituye un interesante ejemplo de **estructura metálica propia de una infraestructura de finales del siglo XIX**. El poco tiempo que estuvo en servicio (sobre 6 años) y la existencia de otras infraestructuras de mayor impacto en la ciudad (como el citado muelle de hierro del puerto) hicieron que prácticamente quedase en el olvido. No obstante, existe numeroso material, repartido entre diferentes archivos y con muy variados formatos (proyectos, planos, postales, fotografías...) que evidencian su importancia en la urbe de entonces.

La singular estructura también deja patente la conexión de la práctica de la ingeniería civil en España, en particular en Galicia, con las principales corrientes que

se desarrollaban en Europa en aquel momento, introduciendo en nuestro país nuevos materiales (hierro forjado y laminado) y técnicas constructivas innovadoras.

La consulta alternativa de diferentes fuentes historiográficas permite también establecer comparativas entre unas y otras, de manera que complementen entre sí la información suministrada sobre esta infraestructura perdida.

Bastan unos pocos ejemplos para evidenciar de qué manera se complementan, a modo de conclusiones:

- Algunos de los planos originales de Vila evidencian que el proyecto original (en madera) **se inició probablemente en 1886**, no en 1887.
- En lo que respecta a la **estructura de la pasarela**, no se han encontrado ni planos ni imágenes que corroboren la existencia de portalones en la superestructura del puente, a pesar de haber sido publicitada su existencia en la prensa de la época. Como ya se ha dicho, la introducción de modificaciones sobre el proyecto original y el escaso tiempo en servicio pueden explicar este tipo de incoherencias descriptivas.
- Si bien se sabe que el proyecto principal del lazareto (y, por tanto, de la pasarela) es obra de Eduardo Vila y Algorri, las fuentes documentales introducen al **ingeniero británico Forrest y a su ayudante Sewell** en el diseño de las partes metálicas de la estructura. Quizás porque el proyecto primigenio de Vila consideraba una pasarela de madera (menos resistente a los envites marinos) y porque el uso del hierro era una tecnología bastante novedosa, acaso fue necesario contar con el apoyo de terceros, técnicos más especializados que los que había en la Junta de Obras del Puerto entonces.
- La figura 15 pone sobre la mesa la posibilidad de que la pasarela de hierro **se construyese más tarde** de lo que se supone habitualmente: hacia el **año 1898** y no en 1888. No es descabellado pensar que se acometió tiempo después de haber entrado en servicio el lazareto, una vez atendidas las necesidades más urgentes (vigilancia y atención sanitaria en las sucesivas epidemias que afectaron a A Coruña en la época) y como elemento de mejora de las instalaciones ya en servicio (aunque se hubiese proyectado antes, en 1886).

Esta aportación pretende difundir el patrimonio ingenieril español perdido, sacando a la luz y a la discusión de los expertos algunas de sus principales características, poco conocidas y escasamente estudiadas. Ojalá que sirva de acicate para redescubrir nuestro ingente patrimonio histórico olvidado, en el ámbito de la ingeniería civil.

6. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

[1] **GONZÁLEZ GUITIÁN, C.** (1996). Desenvolvemento e evolución do lazareto marítimo de A Coruña. Ingenium: Cadernos de historia das ciencias e das técnicas do Grupo Interdisciplinar de Traballo “Ramón María Aller”. Seminario de Estudos Galegos. ISSN 1133-7486, N°5.

[2] **GONZÁLEZ CATOYRA, A.** (1993). Cronología coruñesa: 1901-1993. De los tranvías con tracción de sangre a la Domus o Casa del Hombre. Editorial Gráfico Galaico. A Coruña.

[3] **TEIJEIRO MOSQUERA, D.** (2022). El Lazareto de Oza (A Coruña): una arquitectura para epidemias interoceánicas desaparecida. Revista Eviterna (11).
<https://doi.org/10.24310/Eviternare.vi11.13990>

[4] **GONZÁLEZ DE SÁMANO, M.** (1858). Memoria histórica del cólera-morbo asiático en España (Vol. 1). Madrid. Imprenta de Manuel Álvarez.

[5] **FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, C.M.** (1995). Antiguos hospitales. A Coruña. Editorial Vía Láctea.

[6] **VV.AA.** Autoridad Portuaria de A Coruña. Conoce tu puerto. Nuestra Historia. Siglo XIX. Accesible en:
<https://www.puertocoruna.com/siglo-xix>
(Último acceso: 04/05/2025).

[7] **FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, C.M.** (2007). El Sanatorio Marítimo de Oza: de lazareto a sanatorio nacional. En “El Sanatorio Marítimo de Oza”. Fausto Galdo Fernández (autor) ISBN 978-84-612-2307-7

[8] **CENDÁN CAAVEIRO, S.** (1993). El Sanatorio Marítimo de Oza. Tesis doctoral dirigida por Antonio Bonet Correa. Universidad Complutense de Madrid. Accesible en:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=162711>

[9] **VV.AA.** (1927). La Coruña y su provincia. Fotografías de Ksado, Pardo Reguera; Teijeiro, Blanco y Villar. La Coruña. Imprenta Moret.

[10] **VILA Y ALGORRI, E.** (1909). Memoria histórica y descriptiva de las obras del Puerto de La Coruña. La Coruña. Imprenta y fotograbado de Ferrer.

- [11] **FERNÁNDEZ TAFALL, A.** (1888). Coruña II. Gaceta de Galicia, 182. Diario de Santiago. Decano de la prensa de Compostela (1879-1918). Accesible en Galiciana, Biblioteca virtual de Galicia:
<https://biblioteca.galiciana.gal/es/consulta/registro.do?id=2707>
- [12] **CARRIL, R.** (1888). Notario. Archivo de protocolos de Vilagarcía de Arousa (Pontevedra). Documento 354.
- [13] **IGLESIAS RODRÍGUEZ, G. Y ACINAS GARCÍA, J.R.** (1996). Muelles de hierro del siglo XIX: El muelle embarcadero de hierro del puerto de La Coruña. Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción: Madrid. 19-21 de septiembre de 1996 / coord. por Antonio de las Casas Gómez. ISBN 84-7790-252-6
- [14] **VV.AA.** James Warren (ingeniero). Consultado en Wikipedia. Accesible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/James_Warren_\(ingeniero\)](https://es.wikipedia.org/wiki/James_Warren_(ingeniero)) (Último acceso: 01/05/2025).
- [15] **VV.AA.** Construmática. Accesible *on line* en: https://www.construmatica.com/construpedia/Viga_Warren#Definici.C3.B3n (Último acceso: 02/05/2025).
- [16] **GALDO FERNÁNDEZ, F.** (2007). El Sanatorio Marítimo de Oza. Editorial Grupo76. ISBN 978-84-612-2307-7

7. AGRADECIMIENTOS

El autor agradece al personal de los diferentes archivos consultados todas las facilidades dadas para el acceso a sus fondos documentales. En particular, a los de los visitados en persona: Archivo del Reino de Galicia; Archivo Municipal de A Coruña (Biblioteca de Estudios Locales) y Archivo de la Autoridad Portuaria de A Coruña. Y muy especialmente al **Dpto. de I+D+i** de las empresas constructoras **EXTRACO, S.A.** y **Misturas, S.A.**, en las que se archivará esta comunicación, incorporándose a la documentación de soporte del **Sistema de Gestión de la Innovación** de ambas compañías, según el referencial **ISO 56.001:2024** (Portafolios de Innovación).



